

# P A P E L.

*QUE ENTRE OTROS,*  
 quitò una partida de Vngaros Imperiales à  
 otra de Turcos, y Tartaros, que comboyauan  
 un Correo, que passava de la Valaquia à  
 Belgrado; y traducido de su original Tur-  
 co en Latin, por los Drogmanes, ò Inter-  
 pretes Reales de Pofonia, y despues en  
 Castellano, dezìa lo que se pudo leer,  
 lo siguiente:

Publicado Martes à 3. de Abril de 1691.

**N**OS, à quien el todo poderoso Halà, por su in-  
 mensa misericordia, è impenetrables fines de su  
 adorable Providencia, nos hà sacado de la tobreguez de  
 vna estrecha prision, à la Luz del mando vniversal, colo-  
 candonos en el Trono, cuya sublimidad alcança à las  
 Estrellas, y tiene por timbre la hermosa Luna, hermana  
 del Sol, que alumbra la redondez de la Tierra, Patri-  
 monio de los Musulmanes, ò Fieles.

Nos, à quien con aplausos de toda la Fidelidad, co-  
 locò el Alto Divàn (ò Consejo de Estado) en el Tro-  
 no mas sublime del Mundo, apoyando à este acto su con-  
 fiança (yà en gran parte lograda) de ver escarmenta-  
 dos los arrojos de algunos temerarios, nuestros confi-  
 nantes, que figuen la Ley del Mefsias.

Nos, que sin haverlo imaginado, antes de nuestra  
 exaltacion, la hemos merecido, con el estudio, y medi-

tacion asidua de los misterios enseñados por el mayor de los Profetas, à quien el Grande Halà tiene para siempre glorificado.

Nos, que confesamos deber à su amparo nuestro ascenso al sublime Solio, que recibe la mejor Luz del Cielo, y tiene à su favorable sombra lo mas, y lo mejor de la Tierra.

Nos, al mas ligero soplo de cuyos formidables Cañones, cayeron poco hà, las Murallas de nuestra grande Plaça de Belgrado, vsurpada de los Yaures (ò Infieles) Alemanes, y Vngaros, con la profanacion de sus Santas Mezquitas, aora restituidas à su primer vfo.

Nos, à quien la Nacion mas terrible, y poderosa entre todas las que figuen los Ritos del Profeta Nazareno, nos hà manifestado su amistad, y la necesidad en que se halla de la diversion de nuestras poderosas Armas, para poder resistir las de sus enemigos, y nuestros; solicitando vna nueva, y mas estrecha confederacion con la Excelsa Puerta, por medio de su Embajador: lo qual yà queda executado con reciproca satisfacion, y hà comenzado yà à dar frutos de mucha conveniencia à ambas partes. Así, pues, procediendose por vna, y otra, conforme lo ajustado, no dudamos vengar breveméte nuestra sublime Puerta en Viena mesma, y juntamente sus Aliados de los repetidos arrojos, à que nuestros comunes enemigos se hà atrevido. A cuya constante determinacion tambien nos mueve el exemplo, y el deseo de merecer el nombre que nos dieron del Gran Solimàn, gloriosissimo entre todos nuestros Abuelos, sea siempre venerada, y atendida de todos los buenos Musulmanes. Hallamonos, pues, prontos, y resueltos à imitar muy regularmente su venerable exemplo, cultivando, è imitando con toda sinceridad, y aplicando la buena correspondencia, y amistad con el Emperador de Francia, y sus Vassallos, y

Puc-

Pueblos, ofreciendo nuevamente corresponder, y executar lo que hemos pactado, y prometido à su Embajador, que reside cerca de nuestra Soberana Persona, manteniendo inviolablemente lo pactado con este Ministro; y despues en toda autentica forma ratificado de vna, y otra parte, como de la nuestra, por sobreabundante firmeza, lo bolvemos à ratificar, y ofrecer: corroborando en esta manera, y en todos sus puntos, circunstancias, y calidadeslo ajustado, à inalterable, y firme perpetuidad; con el exemplo, que nos assiste del referido Gran Solimàn, y de otros sus Sucesores de venerable recordacion, nuestros esclarecidos Antecessores, que à sombra del todo poderoso Halà, aguardan la universal Resurreccion. Nos, Hijo del Rey, &c. (*Aquí está el original desde muy alto, la descendencia del Sultán Reynante, la qual se dexa de referir, por evitar una cansada prolixidad; y prosigue:*) A todos los Imperios, Reynos, Provincias, Estados, Subditos, y Esclavos, que viven en nuestras Tierras, Mares, y Rios, (cuya amplitud, extension, y poder no tiene otro igual el Mundo) hazemos saber, y declaramos, por nuestras sagradas Letras, emanadas de nuestra omnipotencia, con fuerça de Ley inmutable, y perenne: que atendiendo à la buena, y amigable correspondencia, que de algunos siglos à esta parte experimentaron nuestros inclitos Antecessores, y Nos especialmente hemos reconocido en la muy Noble, y Valerosa Nacion Francesa, y en la amistad, y buena cor. \* (*Aquí por estar algo rasgado el original, y empapado en la sangre del Correo à quien se cogió, no fuè posible desentrañar el sentido à diez, ò doze renglones; y lo que se seguita à la lectura, que interrumpla el sentido, era:*

Y siendo muy de la soberana atencion de nuestra Dignidad corresponder con quanto cabe en ella à la oportuna, y bien lograda diversion, con que las Armas

de nuestros Aliados han dado lugar à las de nuestros esforçados Musulmanes, de lavarse las manos en la sangre de los Alemanes, Vngaros, Croatos, y otras Naciones Infieles, y restituir al culto del Grande Halà tantas Santas Mezquitas quemadas, affoladas, ò profanadas; tantas Fortalezas, Ciudades, Castillos, Lugares, Payfesy, y Tierras; y considerandose juntamente, como es justo, y manda el Profeta, los oportunos auxilios, que en estas postreras ocasiones, hemos debido à nuestros leales confederados de Francia, quando el terror tenia penetrados los coraçones de muchos fieles, y aun alborotados los animos de los que governavan las Armas de nuestro sublime Imperio, desabridos de la infeliz direccion de nuestro antecessor, ò inclinados por la mesma causa, à novedades peligrosas, si prontamente no se huviera prevenido el reparo; el qual en gran parte nos han suministrado los dichos nuestros confederados, en noticias, acuerdos, Cabos, y Soldados veteranos, Armas, Municiones, y especialmente gran numero de Artilleria, para remplazo de la innumerable que nos havia quitado el justo Halà, irritado contra los desatinos de nuestro indigno antecessor: Y agradecièdo, como es razon, à nuestros fieles, y firmes confederados el oportuno, y vigoroso rompimiento, que executaron contra Alemania, y estàn continuando con intrepidez tan oportuna à nuestros magnanimos intentos. Asimismo, en agradecimiento de las noticias firmes, y frequentes, que por su medio nos vienen con sus embarcaciones, de quanto passa en Italia; y sobre todo, de los Armamentos, y movimientos de Venecianos, contra nuestras Plaças de Dalmacia, y del Archipelago: de todo lo qual conocemos deberseles vna singular gratitud, como tambien de los avisos mas importantes, y firmes de quanto contra nuestro poder se maquina, y resuelve en toda la Christian-

tiandad : siendo constante , que sus avifos logrados à tiempo , tambien nos han escusado siempre muchas defdichas , ò apuntado el tiempo , y la forma de executarlas en otros , facilitando à nuestras Armas diversos intentos , que fin ellos era contingente errar , y se acertaron por fuemedio . Siendo pues assi , que por todos estos titulos , y para confirmarles nuestra alta propension , y soberana gratitud , en quanto puede conducir à sus interesses , y conveniencias , y fijar la vnion , y perfecta correspondencia de nuestros Musulmanes , con vna Nacion , à la qual cada dia debemos nuevas muestrás de singular propension , y amistad ; despues de consultados los referidos motivos , como tan de nuestro servicio , primero con nuestro venerable Mufti , y asimismo con nuestro Alto Divàn , y encargados estudiaffen atentamente el caso , y nos pudiesen por escrito sus humildes , y resignados pareceres ( los quales , sin la menor discrepancia , con lo que teniamos ideado ) declara nuestra omnipotencia ser nuestra voluntad , que los Franceses , que yà se hallan en nuestros Dominios , ò vinieren à ellos , yà de passo , ò à establecerse para vivir , con qualquiera ocupacion , ò exercicio , gozen de las mesmas franquezas , privilegios , y exempciones , que los demàs subditos nuestros aun Musulmanes ; aun con esta diferencia sobre los mesmos Musulmanes , y Griegos , no se les pueda pedir tributo , ò contribucion alguna , salvo la ordinaria de los generos , y mercaderias , que traxeren à nuestros Dominios , ò facaren de ellos : lo qual tendrán entendido los Cadiz , ò Juezes , y otros qualesquiera Ministros , à quien toca en toda la inmensa extension de nuestros Imperios , Reynos , Estados , prospere , y colme de sus Bendiciones .

Asimismo , en virtud , y vigor de las presentes , emanadas de nuestro alto , y soberano poder , confirmamos , y revalidamos à perpetuidad , sin que jamàs pueda haver ,

ni sufrirfe mudança en contrario, la restitucion, y possession vltimamente executada del Sepulcro del Santo Iſa (cuya memoria ſea ſiempre bendita, y glorificada), con ſus demàs dependencias, y apendencias à la Nacion de los Francos, que profelían ſu Ley: ſin que jamás ſe pueda admitir de los Griegos, ù otros, ſuplica, ò representacion en contrario; ni tampoco ofrecimiento alguno, con que pienen facilitar el logro de ſu intento: antes bien, por pena de haverle ſolicitado, y conſeguido con malas probanças, engañando nueſtros Cadiz, ò Juezes, los condenamos à pagar perpetuamente à nueſtro Caſnà (ò Teſoro) lo que ofrecieron para conſeguir eſta merced. Y deſta nueſtra ſoberana, è inmutable reſolucion ſe les darà traslado, para que en ningun tiempo la puedan dudar, y tambien à los Francos benemeritos de nueſtra excelsa, y todo poderoſa gracia, por convenir aſſí à nueſtro mayor ſervicio, ſin que nadie pueda atreverſe à replicar en contrario.

Y porque ay Muſulmanes indifcretos, que repugnan el dexarſe mandar de Oficiales Franceſes, que no han tomado el Turbante blanco, y los trages de la predominante Nacion Otomana, para quitar, y anular à eſte eſcrupuloſo, è impertinente reparo, hazemos ſaber, y declaramos, à todo el Mundo, que qualquier Frances, ù otro eſtrangero, que militare en nueſtros Exercitos, podrá ſin haver ſe paſſado, con la ſolemnidad acostumbrada de la Circuncifion à nueſtro ſervicio, uſar del Turbante blanco, y demàs arreos, que los Muſulmanes, nueſtros ſubditos: pues el ſervicio, que nos hazen, ſuple abundantemente à aquel ceremonioſo requisito, ſin que al venerable Muſti, ſe le dè lugar para la mas leve replica, contra eſta nueſtra declaracion, que es nueſtra voluntad tenga fuerça de Ley, y ſe regifre donde convenga, para ſu puntual, è imperturbable obſervancia. Pero aſſimeſmo  
decla

declaramos , que los Francēses , y otros eſtrangeros , que huvieren paſſadoſe à nueſtra Creencia , con la Circun- ciſion , y ceremonias debidas , ſeràn preferidos à otros ſus Nacionales de iguales experiencias , y valor.

Ademàs de lo decretado hafta aqui , confiſiderando lo mucho que importa el uſo claro , è inteligible de nueſtra fanta Lengua à los eſtrangeros , que habilitamos para el mando , que merecieren por ſus experiencias entre los nueſtros , à que la falta de nueſtro hablar fuera de gran- de embaraço ; hemos diſpueſto , y diſponemos , ſe les provea de Maestros hábiles , que les enſēnen , y allanen quanto fuere poſſible eſte reparo , mediante el premio , que les ſeñalare nueſtro primer Viſir ; que à los tales Maestros ſeñalarà los ſueldos competentes de nueſtro meſmo Caſnà , ò Teſoro : moviéndonos eſpecialmente à eſta providencia , el concurſo cada día mayor de Fran- ceſes à nueſtros Exercitos , donde ſu multitud les dificul- taſſe el capacitarſe en nueſtra lengua , y eſtilos. Pero confiamos nos aliviarà lo que baſta deſte cuydado, nueſ- tro Primer Viſir , tan atento , y dichoſo para quanto ſe ofrece de nueſtro ſervicio , y gloria de nueſtras podero- ſas , è invencibles Armas, &c. \* \* \*

---

Todo lo demàs que falta à la concluſion , y remate deſte Papel , fue è impoſſible à los Interpretes leerle , ſegun eſtava ſucio de ſangre , y lodo ; pero ſe cree llegarà la ocaſion de ſuplirle con otros , haviendo declarado algu- nos Turcos priſioneros , fueron deſpachados otros muchos del meſmo tenor , à caſi todos los Governadores de las Plaças , que los Inſieles ocupan en Vngria.

**TRADUCCION DE VNA CARTA**  
*escrita en Francès, que se hallò al mesmo*  
*Correo Turco-muerto, escrita de Andrimo-*  
*poli, por cierto sujeto (cuyo nombre, y minis-*  
*terio no es todavia tiempo de publicar) à un*  
*correspondiente suyo, que assiste en Belgra-*  
*do à la persona de aquel Bajà, por los nego-*  
*cios de Francia, aunque sin caracter.*

SEÑOR MIO.

**S**IN repetir lo que havreis visto por mis anteceden-  
tes, tocantes à las grandes demonstraciones de ale-  
gria, con que se han celebrado aqui, por orden del Gran  
Señor, los recientes progressos de sus Armas en Vngria,  
y la expulsion de los Alemanes, de quanto havian ocupa-  
do mas adentro destas Payeses, podrè aora deciros dura en  
estos Pueblos, casi en su primer puato, el mesmo alborò-  
ço, fomentado prudentemente por el Alto Divan, ò Con-  
sejo de Estado. No viene Olaco (*son los Olacos Correos de à piè*  
*tan veloces como los nuestros de à cavallo*) de estas partes, sien-  
do bien frequentes los que vienen, cuya diligencia, ade-  
mas de la paga ordinaria, no se remunere con algunos mil  
afrros. Asta las Sultanas, y sobre todas la Validè, contri-  
buyen à porfia para las demonstraciones publicas, que se  
hazen, por la resurreccion (dirèlo afsi) de las felicidades  
de esta Excelsa Puerta; à cuyo proposito no dejarè con to-  
do añadir, que la alegria, y el contento, con que son reci-  
bidas, y premiadas estas plausibles noticias, hà hecho in-  
dustriosa la codicia, para fingir algunas insubistentes, y su-  
puestas, como la que à mi mesmo me engañò, è yo escrivi  
à Pa-

à Paris, de que los Alemanes estuván resueltos à abandonar à Buda, reduciendola à vn monton de ruinas, por haver malogrado el tiempo mas oportuno, que tuvieron para hazerla inexpugnable; y confieso que escrivi este aviso muy por llano, y constante à nuestros Ministros, como tambien poco despues el de la toma de Esleck, publicada por muy fija, apenas sabido el bloqueo, cuyo malogra ha costado la vida al Bajà, que necia, y cobardemente perdiò la ocasion, en visperas ( segun han asegurado algunos confidentes) de ver cedido el puesto, sin mas resistencia, que reducirle à cenizas. El consuelo deste error hà sido la improbabilidad de que los Alemanes puedan cubrirse este invierno en aquella Plaça con alguna obra capaz de mucha defensa. Pero lo propio temen aqui de Belgrado, aunque el Bajà hà ofrecido su cabeça por fiança de lo contrario, y en efecto se sabe haze trabajar dia, y noche al adelantamiento de las nuevas fortificaciones, dirigidas por nuestros amigos, que conoceis, y cuya notoria capacidad, referida por el Señor Embajador al Gran Señor, le tiene muy confiado, y menos cuidadoso de las amenazas de los Alemanes.

Olvidavafeme decir, que durante las actuales demonstraciones de alegría, que hò apuntado, no se hà visto vn Turco tan solo que se demandasse, como en otros tiempos, contra los Christianos, havienlose lucido especialmente la atencion desta buena gente con nuestros Franceses, combidaadolos à todos sus festejos, y regalandolos con sus bebidas mas exquisitas, y aun con vinos muy regalados. Asta algunos principales Ministros nos señalaron su propension con banquetes, en que salvo las viandas vedadas por su Ley, hallamos guisado todo a nuestro uso, y lo mas por cocineros de nuestra Nacion. A los Ingleses afectos al Principe de Orange no sucediò lo mesmo, recatandose los mas de salir de sus casas; pero los devotos del Rey

de

de Inglaterra ( que à la vèrdad son aquí bien pocos ) ha viendose juntado con nuestros Franceses , participaron igualmente de la mesma vrbanidad.

El Gran Señor, inclinado siempre à sus devociones, no hà manifestado en el semblante cosa que distuene de su natural modestia. Quantiosas han sido, y son las limosnas que haze distribuir à los Pobres, sin excepcion de creencia, ò Nacion, y à los sujetos calificados de la nuestra, que nos hallamos aqui, nos hà mandado regalar con ricos Cafetanes (ò Ropones) de brocato, de que muy alegres hemos dado las gracias en Audiencia solemne, y todos juntos à su Altissima Magestad. No es creible lo que le satisface qualquiera noticia favorable à los intereses de nuestro Christianissimo Rey, premiandolas ordinariamente con algun regalo à quien se las dà bastantemente justificadas.

En medio desto, y aun por esto, sabemos le tiene algo pesaroso, lo que le han participado acerca de que no solamente pide, pero pretende el Príncipe de Orange, que le haga la Paz con el Emperador, à cuya demanda, y negociacion està en camino vn Ministro Inglès con caracter de Embajador. Assseguran sus afectos apoyará su representacion con vn cuerpo de Armada, que obrando de concierto con Venecianos, trabajará à obtener por fuerza, lo que no huviere conseguido por voluntad. Pero nunca me imaginarè procedan Venecianos tan abiertamente contra el respeto hereditario, que professan al Rey, por cuya mediacion no deben esperar mejores ájustes, que por la del Príncipe de Orange, como resuelva separarse de la Liga con Austriacos, y Polacos: en cuyo caso no nos faltarán fuerças, y arbitrios para reprimir los arrojoes de los Ingleses.

Tambien à estos Señores Otomanos les ha ocasionado alguna inquietud (de la qual tampoco estará libre Su Mag. sino huviere mudado de acuerdo el Rey de Polonia) el  
poco

poco caso que este ha hecho asta los vltimos avisos , de la mediacion Real, para sus pazes, con calidad de apartarse de la vnion con Alemanes. Aquí conocen, como nosotros, el beneficio, que segun parece infalible, les produciria el verse libres destos dos empeños constantemente opuestos à las fundamentales maximas de su Politica , que les prescriben evitar todo lo posible la multiplicidad de los empeños en sus Guerras. Yo confieso, que à no alentarne la asta aora imperturbable felicidad de nuestro Gran Monarca , y su incansable aplicacion, y aciertos en todo , tambien me inquietarian las dudas de otros.

A vos, que os hallais mas inmediato à los apercebimientos de los Alemanes , me parece ocioso alargarme à contaros lo que por acà se discurre de ellos. Estos Señores, aunque ponen todo el afan posible en adelantar , y aumentar sus aprestos de qualesquiera generos ; no se si podrè alabar el buen humor con que publican bolveràn à hacer este año vna visita mas fortunada que la passada à Viena: oygo cõ todo cada dia noticias mas tibias de nuestros Franceses , que de Alemania se pasan à esta parte. Dicenme , muestran los Alemanes ir cada dia desesperando muy de veras del letargo , que el año passado les ocasionò tantas perdidas , y les obligò à ceder vnas conquistas tan importantes, y dilatadas. Dicenme el animo, y arbitrios de que se vale el Cesar para tener vn Exercito muy poderoso, y capaz de repartirse en diferentes cuerpos contra nuestros Amigos de por acà. Dicenme cargará por Vngria el mayor poder de los Austriacos , de concierto con los Principes de Alemania. Mas nada desto me desanima, quando me acojo à la consideracion de la Fortuna del Rey , y à los exemplos que tenemos de las maravillas que sabe obrar su incansable aplicacion à todo , cuyos poderosos reflexos , aun de muy lejos saben obrar portentos nunca imaginados : y de esto mesmo estan los Otomanos

112  
tan persuadidos, que no puedo creer lo que corre de que se inclinan à vn ajusté: à que, segun colijo de lo que sinceramente me dicen muchos de estos principales Ministros, està muy agena la Excelsa Puerta. Yo soy siempre de todo coraçon vuestro, &c.

*El B. D. M.*

---

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Sebastian de Armendariz;  
Librero de Camara de su Magestad,  
y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman: